

La inflación de marzo en Estados Unidos alcanzó su nivel más alto en casi dos años

10/04/2026



El índice de precios al consumidor (IPC) de Estados Unidos aumentó un 3,3 % interanual en marzo debido al alza de los costos de la energía, registrando el mayor incremento en casi dos años, según datos publicados el viernes por la Oficina de Estadísticas Laborales.

La tasa de crecimiento del IPC en marzo, en comparación con el año anterior, representó un aumento de casi un punto porcentual completo con respecto al ritmo anual de febrero, según la Oficina de Estadísticas Laborales. Mensualmente, los precios al consumidor en general aumentaron un 0,9 %; el fuerte aumento en los costos de la energía fue el principal impulsor de esta aceleración.

El índice de energía se disparó un 10,9 % en marzo, impulsado

por un aumento del 21,2 % en los precios de la gasolina, que por sí solo representó casi tres cuartas partes del aumento mensual en todos los artículos. Mientras tanto, el IPC subyacente, que excluye los componentes volátiles de alimentos y energía para medir la inflación subyacente, aumentó de manera más moderada: un 0,2 % en el mes y un 2,6 % en términos interanuales.

Los datos reflejan un período de rápido aumento de los precios de las materias primas que precedió a una frágil tregua temporal implementada esta semana. Si bien la tregua brindó cierto alivio, los costos de la energía siguen siendo significativamente elevados en comparación con los niveles previos a la guerra.

La lectura anual del 3,3 % marca la tasa de inflación más alta del segundo mandato del presidente estadounidense Donald Trump, alcanzando un nivel no visto desde mayo de 2024, según este informe de Xinhua que toma la Agencia Noticias Argentinas.

Michael Metcalfe, jefe de estrategia macroeconómica de State Street, señaló que los datos probablemente causarían una gran conmoción por el precio. Los efectos en cadena del aumento de la energía se están sintiendo ampliamente entre los consumidores estadounidenses. Según la Asociación Automovilística Estadounidense (AAA), los precios de la gasolina subieron aproximadamente un 40 % desde finales de febrero, hasta un promedio nacional de 4,15 dólares por galón.

El aumento de los costos del combustible llevó a que las compañías navieras, las aerolíneas y los servicios de entrega de alimentos implementaran nuevos recargos. Además, las interrupciones en el mercado del gas natural han disparado los precios de los fertilizantes, lo que genera preocupación por una futura inflación de los alimentos. Las renovadas presiones inflacionarias amenazan con agravar el dilema de la Reserva Federal, ya que el progreso hacia el objetivo del 2 %

del banco central se había estancado prácticamente incluso antes del estallido de la guerra.

Se espera que estos datos mantengan a los responsables de la política monetaria cautelosos a la hora de reanudar los recortes de tipos de interés, tras haberlos suspendido a principios de enero.

“La Reserva Federal tiene margen para ser paciente, y con razón. Las cifras de hoy le dan tiempo, pero la verdadera prueba está por venir”, declaró Alexandra Wilson-Elizondo, codirectora global de inversiones en soluciones multiactivos de Goldman Sachs Asset Management. A pesar de las alarmantes cifras de inflación, la reacción inmediata del mercado financiero fue relativamente moderada el viernes por la mañana.